

A/N: ¡Feliz Pascua a todos! Tengo dos preguntas para usted, por favor.

Primero, ¿a quién le gusta la jardinería? Todo el mundo sabe que la jardinería ha ganado popularidad desde que comenzó COVID. En segundo lugar, si eres como yo y aún no te interesa la jardinería, ¿*te gusta visitar* jardines? Amo la paz y la belleza que da la armonía del agua, los árboles, las flores y la hierba.

- Los jardines son parte de la civilización y parte del deseo de la humanidad de sustentar nuestra vida y realzar la belleza de la naturaleza.

S: Estamos hablando de jardines, porque hay tres jardines importantes en las Escrituras. 1) La Primera Lectura de la Vigilia tiene el relato de la creación, y dice al final: “Y el Señor Dios plantó un jardín en Edén, al oriente; y allí puso al hombre que había formado. Y Jehová Dios hizo brotar de la tierra todo árbol delicioso a la vista y bueno para comer, y también en medio del huerto el árbol de la vida, y el árbol de la ciencia del bien y del mal.” (Gen 2:8-9).

Vemos aquí tres características de los jardines: belleza, vida y orden. (Fr. Paul Scalia, *That Nothing May Be Lost*, 175). La belleza infinita de Dios se refleja en la belleza de “todo árbol agradable a la vista”. “El árbol de la vida” nos señala el hecho de que nunca debimos morir; Adán y Eva fueron creados por el Padre que los amó y les dio vida eterna, pero ellos la rechazaron. Y ‘el árbol del conocimiento del bien y del mal’ nos recuerda que estamos hechos para el orden. Somos criaturas morales, libres de elegir el bien o el mal, pero no somos libres de cambiar el orden que Él nos ha dado; solo Dios puede determinar el bien y el mal. (CCC 396).

2) Escuchamos sobre el segundo jardín el Viernes Santo: “Cuando Jesús hubo

dicho estas palabras, salió con sus discípulos al otro lado del valle de Cedrón, donde había un jardín” (Jn 18:1). En este jardín, vemos un tipo más profundo de belleza: Jesús está completamente abrumado por la perspectiva del sufrimiento que se avecina y lucha por rechazarlo. Pero, en un hermoso gesto de confianza en el Padre y de amor por nosotros, Él lo acepta. Jesús nos dice que no hay amor más grande que dar la vida por los amigos, y yo diría que no hay nada más hermoso. Y donde hay amor, hay vida. Si no hay amor en nuestras familias, nuestras familias están muertas. Y luego está el orden: el pecado rompe el orden que Dios planeó para nosotros. Pero cuando Jesús confía y obedece a nuestro Padre, el orden se restablece.

3) El tercer jardín es donde Jesús resucitó: “Y en el lugar donde fue crucificado había un jardín, y en el jardín un sepulcro nuevo donde nadie había sido puesto. Así que por el día de la Preparación de los judíos, como el sepulcro estaba cerca, pusieron allí a Jesús” (Jn 19:41-42). Jesús resucitó en esta tumba, en un jardín. Como dijimos hace cinco semanas, el cuerpo de Jesús Resucitado sería tan hermoso como su alma (). Además, ofrece de nuevo la vida eterna a la humanidad, y se restablece el orden entre Dios y el hombre, y entre el cuerpo y el alma.

- ¿Quién dijo lo siguiente? “Si podemos tomar prestado el lenguaje de la teoría de la evolución, [la Resurrección] es la mayor 'mutación', absolutamente el salto más crucial hacia una dimensión totalmente nueva que jamás haya existido en la larga historia de la vida y su desarrollo: un salto a un orden completamente nuevo que nos concierne y concierne a toda la historia” (<https://www.vatican.va/content/benedict->

[xvi/en/homilies/2006/documents/hf\\_ben-xvi\\_hom\\_20060415\\_veglia-pasquale.html](http://xvi/en/homilies/2006/documents/hf_ben-xvi_hom_20060415_veglia-pasquale.html)). El Papa Emérito

Benedicto dijo esto en 2006. Algunas personas habían estado afirmando que la resurrección de Jesús solo significaba que un cadáver volvía a la vida, y esto sería, en última instancia, irrelevante para nosotros. Pero, la Resurrección es algo más. Y así el Papa reconoció que la Resurrección es un evento histórico y trascendente. El punto crucial de esta analogía para nosotros es que es *un salto en la existencia*, y Jesús quiere compartir esta nueva vida con nosotros.

A: ¿Como sucedió esto? A través de la fe y el bautismo. La fe lo cambia todo: Nos permite conocer a Alguien que nos ama, y comienza una relación con Jesús. Y entonces el bautismo permite que ese salto de la Resurrección entre en nuestra vida.

- Cuando Christa, Stephanie y Matthew se bauticen esta noche, el bautismo dejará una marca en su alma y eso no es simbólico. Es una transformación a una nueva vida y, cuando mueran, esa vida en Cristo continuará para siempre.

4) Entonces, hay un cuarto jardín, el del alma humana. El Evangelio de Juan dice: “Pero María estaba llorando fuera del sepulcro... Se volvió y vio a Jesús de pie, pero no sabía que era Jesús... Pensando que era el jardinero, le dijo: 'Señor, si te lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo me lo llevaré’” (20:11,14). Tiene razón: es el jardinero divino de su alma. Y, en cada jardín, el jardinero siempre produce un salto: en el Edén, hay un salto de la nada a la vida; en Getsemaní, de nuestra desobediencia a la obediencia de Jesús; y en el sepulcro, de la muerte a la vida resucitada. ¡Entonces, el jardinero divino

ama los saltos! Y quiere que haya un salto también en nuestras vidas.

- ¡Jesús nos ofrece un salto a una vida resucitada! También quiere que haya un salto en la fe, no un salto de fe, que para la mayoría de la gente significa creer en algo que no es razonable. Saltar en la fe significa confiar en Jesús de una manera más radical.
  - Y esto conduce a más orden. Una vez, una pareja estaba luchando en su matrimonio, así que se fueron un fin de semana para discernir las cosas y regresaron con tres reglas; y una de ellas era que el domingo se vería diferente. Es el día de la Resurrección del Señor y querían que sus hijos supieran que el domingo es un día de adoración, descanso y familia.
  - Los jardines tienen límites, y tratamos de evitar que entre la maleza. Entonces, cuando tenemos la vida de Cristo dentro de nosotros, erigimos límites en nuestra vida: Hay ciertos pecados que ya no cometemos, y hay hábitos amorosos que siempre practicamos. Dios nos manda descansar y celebrar Misa todos los domingos. Cuando seguimos este orden, hay más vida. ¡Y hacer estos cambios significa dar un salto de fe!
- ¡Él también quiere un salto en el amor! ¿Piensas que el amor es hermoso? El amor no solo es bueno, sino hermoso. Muchos de ustedes recordarán ese breve video que mostramos sobre la mujer que se queda ciega y cómo su esposo se sacrifica en secreto por ella: ese tipo de amor no solo es bueno sino hermoso. Y es por eso que Dios nos permite sufrir, para que pueda haber un aumento en el amor. ¡Jesús

pone estiércol en nuestros jardines para que crezcamos! Es por eso que ocurre el estiércol.

- Entonces, el amor no solo es bueno, sino hermoso. Y el pecado no solo es malo, sino feo. Una vez, estaba hablando con una amiga y ella describió a algunos de sus vecinos haciendo algún acto sexual y dijo: "Uf". Nunca lo olvidé, porque pensé que ese acto estaba mal, de una manera abstracta, pero ella lo vio feo. Y eso apunta a la belleza de su alma.
- Seguro que todos hemos paseado por los jardines comunitarios y hemos notado la diferencia entre unas parcelas y otras. Algunas parcelas están llenas de mimo y atención, ¡y el fruto que dan es increíble! ¡Eso es lo que Jesús quiere en nuestras vidas también!

V: Después de algunos años de lucha, cuando tenía 33 años, San Agustín finalmente confió en Jesús y experimentó la completa liberación de sus problemas internos cuando estaba en un jardín en Roma. Y San Juan Bosco una vez soñó con el lugar más hermoso que podía imaginar, con un mar cristalino, magníficos edificios y un jardín. Pero dijo que ni siquiera eso podía compararse con lo que Dios ha preparado para nosotros en Su jardín eterno.